

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

Voluntariado, organizaciones o acción no convencional ¿qué mueve a los jóvenes chilenos?

Voluntary work, organizations or unconventional action, what motivates young Chileans?

Roberto Mardones Arévalo 

rmardones@ubiobio.cl

Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile

RESUMEN Según datos de la novena encuesta de juventud, publicada en diciembre de 2019, la participación de los jóvenes en todo tipo de instancias está en bajos niveles. Este trabajo utiliza la base de datos de la encuesta (N=9700) y tiene por objetivo analizar la participación de los jóvenes en tres dimensiones disponibles en la misma: voluntariado, organizaciones y acciones no convencionales. Las variables explicativas serán: edad, sexo, nivel socioeconómico, nivel educativo, calidad de la educación ciudadana, interés por la política y conversación sobre política. Para llevar a cabo el análisis haremos uso de la regresión logística, para lo cual trabajaremos con el software SPSS 25. En general, todas las variables inciden significativamente en las tres dimensiones, salvo nivel socioeconómico que no es significativa en una de ellas: participación en voluntariado. Asimismo, dentro del rango etario que cubre la encuesta, 15 – 29 años, es el grupo más joven, 15 – 19, el que está más involucrado.

PALABRAS CLAVE Jóvenes; participación; compromiso.



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

ABSTRACT According to data from the ninth Youth Survey, published in December 2019, the participation of young people in all types of social ambits is at a low level. This work uses the survey database (N = 9700) to analyze the participation of young people in three dimensions explored in the survey: voluntary work, organizations and unconventional actions. The explanatory variables are: age, sex, socioeconomic level, educational level, quality of citizenship education, interest in politics and conversation about politics. To carry out the analysis we use logistic regression, working with the SPSS 25 software. In general, all the variables have a significant impact on the three dimensions, except for socioeconomic level, which is not significant in participation in voluntary work. Within the age range covered by the survey, 15-29 years, it is the youngest group, 15-19, that is most engaged.

KEYWORDS Young people; participation; engagement.

Introducción

Acercas de la pérdida de centralidad de la política, la falta de interés sobre la misma, la escasa conversación sobre temas vinculados a lo político y el exiguo involucramiento de la ciudadanía, que redundan en una falta de compromiso con el sistema democrático, es algo sobre lo que se viene hablando en Chile hace más de dos décadas¹, lo cual llevó a Lechner a plantear, tempranamente, la noción de desafección política². Esto deja en evidencia que no solo hay un abandono de lo público en cuanto acción y organización, también en el ámbito privado se ha dejado de lado, la política no hace parte de la vida cotidiana. En este sentido, se plantea que “para que el compromiso de los ciudadanos con la democracia se manifieste, es necesaria la posesión de un nivel de conocimiento político aceptable, así como involucramiento en los asuntos públicos”³. Esto último se puede llevar a cabo a partir de las diversas formas y expresiones que existen de la participación política.

Desde esta perspectiva, es recurrente hablar sobre la falta de involucramiento de los más jóvenes, acerca de lo cual dan cuenta las encuestas de juventud que se llevan a cabo desde 1994. En este sentido, los datos que utilizaremos en este trabajo nos muestran percepciones y actitudes hacia la participación de una generación que nació y se desarrolló íntegramente en democracia. Estuvo sometida a sus políticas y fue parte de un sistema educativo que trató, a partir de la introducción de cambios al currículo educativo, potenciar la formación ciudadana que favoreciera la generación de ciudadanos activos y comprometidos con el sistema democrático cuestión que, al parecer, no se concretó.

1. HUNEEUS (1998); JOIGNANT (2003); LECHNER (1994).

2. LECHNER (1993).

3. MUÑIZ *et al.* (2016) p. 138.

Cabe destacar, que son los mismos jóvenes los que asumen la importancia de la formación ciudadana, lo cual se ve reflejado en la sexta entrega de la encuesta nacional de juventud, que es la primera vez que se realiza la pregunta sobre el tema. En esta, los jóvenes creían que se “debería mejorar la calidad de la educación cívica impartida en el sistema educativo del país”⁴ y la calificaban con un 4,7. En esa misma línea, una década más tarde, los datos de la novena encuesta de juventud, señalan que los jóvenes califican con un 4,6 la calidad de la educación cívica o formación ciudadana que han recibido.

No solo hubo cambios a nivel educativo que apuntaban a generar un joven ciudadano comprometido, con opinión y pensamiento crítico, entre otras cosas, también podríamos contar entre las medidas de incentivo la eliminación de las barreras de entrada para la inscripción electoral haciéndola automática y el voto voluntario. La idea, era hacer frente a los bajos niveles de participación electoral, entendiendo que esta es el eje del “sistema político contemporáneo”⁵ y que “una democracia plena exigía que los integrantes de una comunidad política pudiesen ejercer su condición de ciudadanos activos dentro de las grandes instituciones que requerían su obediencia y compromiso”⁶. Los datos, nuevamente, dan cuenta de que la política implementada no dio los resultados esperados⁷.

Ahora bien, investigaciones llevadas a cabo a mediados del siglo veinte⁸ daban cuenta de la importancia de ciertas actitudes en el incentivo hacia la participación en el ámbito electoral, una de ellas, es la identificación político-partidaria. Esta, tal como demuestra la evidencia, se fue resquebrajando al poco tiempo de recuperada la democracia en Chile, lo cual puede formar parte de la explicación acerca de los bajos niveles de importancia y relevancia de la política entre los más jóvenes.

En este sentido, por ejemplo, la frecuencia de conversación sobre política al interior de la familia, tempranamente se situó en bajos niveles⁹ y, tal como lo evidencian investigaciones llevadas a cabo en Chile, la conversación sobre política juega un rol importante, dado que “la frecuencia de las conversaciones con los padres y amigos aumenta la probabilidad de los jóvenes a inscribirse”¹⁰, es decir, resulta clave para incentivar el compromiso político, en este caso, a partir de la inscripción en los registros electorales.

4. INJUV (2010) p. 153.

5. OÑATE (2005) p. 104.

6. SERMEÑO (2006) p. 29.

7. MONTERO *et al.* (2019); SOLA y HERNÁNDEZ (2017).

8. CAMPBELL *et al.* (1980).

9. JOIGNANT (2003).

10. TORO (2007) p. 116.

Al respecto, ya en la sexta entrega de la encuesta de juventud se afirmaba que “este tipo de conversaciones son efectuadas al interior de las familias de un 37% de las mujeres y varones jóvenes”¹¹ en tanto, el 61% afirma no hablar de política. Esta tendencia se ha mantenido en el tiempo, tal como el lector podrá apreciar en la Tabla 3, solo el 36% de los jóvenes afirma conversar sobre política y el 16% se manifiesta muy interesado en la política.

A lo anterior podemos agregar que, según datos obtenidos del Servicio Electoral de Chile (SERVEL), en el plebiscito llevado a cabo en octubre de 2020, en el cual votó el 50,8% de los habilitados para hacerlo¹², en el rango 18 – 29 años, la participación alcanzó al 12,3% del padrón electoral, si tomamos como referencia solo a quienes asistieron a votar¹³, es el 24,2%. Queda por ver, en detalle, lo que sucedió en las elecciones de mayo de 2021, en las cuales votó el 43% de los habilitados para hacerlo.

Hasta aquí hemos aludido solo a lo electoral y comprendemos que “las elecciones y el comportamiento electoral atraen la atención de muchos investigadores de las ciencias sociales”¹⁴ no obstante, existen otras formas de participación política. Así, si bien desde mediados de los ‘50 lo común fue asociar la participación política al acto eleccionario, es decir, votar, contribuir con dinero a un partido o candidato, dedicarse a una campaña política, intentar convencer a alguien para que vote de una determinada manera¹⁵, surgieron estudios sobre nuevos aspectos de la participación, los denominados nuevos repertorios¹⁶ que incluirían acciones tales como: bloquear el tránsito, ocupar edificios, escribir a un periódico, firmar una petición, causar daño a personas o bienes materiales, entre otras.

Lo anterior revela que el estudio sistemático sobre la participación política, tanto en términos convencionales como no convencionales, ha sido amplio, lo cual tiene que ver con que se entendió que las formas de participación política cubren un amplio espectro y, salvo aquellas formas más violentas o ilegales, en general tomar parte en organizaciones y acciones es importante para desarrollar el compromiso cívico. Desde esta perspectiva, se subentiende que la participación colabora al fortalecimiento de la democracia, lo cual implica involucrarse en organizaciones y acciones de todo tipo, como, por ejemplo, el voluntariado, algo que, junto al activismo o la participación en iniciativas impulsadas por la comunidad, son entendidas como compromiso cívico¹⁷.

11. INJUV (2010) p. 152.

12. Estos alcanzan a 14.855.719, Estadísticas de datos abiertos – Servicio Electoral de Chile (servel.cl).

13. Sufragaron 7.542.059, Estadísticas de datos abiertos – Servicio Electoral de Chile (servel.cl).

14. LAMPRIANOU (2013) p. 21. Traducción del autor.

15. VAN DETH (2001).

16. KAASE y MARSH (1979); MILBRATH (1965).

17. UL DAM y VESTERGAARD (2015).

Asimismo, es necesario considerar que se han producido cambios importantes en las formas de organización, probablemente, las estructuras jerárquicas en las cuales están muy marcados los roles no sean funcionales en un contexto que, al parecer, es más horizontal y donde, además, hay una diversidad de temas y demandas que se cruzan, el abanico es más amplio. En este sentido, por ejemplo, los hechos ocurridos en Chile en octubre de 2019, dan cuenta de un contexto, un momento en que hubo manifestaciones masivas que recurrían a un amplio repertorio, desde lo pacífico a lo violento¹⁸. Caracterizado porque no hay una cabeza visible, un tema en especial y hay un variopinto escenario en el cual se involucran, particularmente, los más jóvenes.

Desde esta perspectiva, toma relevancia analizar la participación de los jóvenes como generación de recambio, en el entendido que la edad es una de las variables que explican la participación. Este aspecto, está ampliamente documentado y se ha establecido que, mientras más joven, más posibilidad de tomar parte en acciones no convencionales, lo cual disminuye a medida que la edad aumenta¹⁹ dando paso a otros tipo de participación. Cabe consignar, además, que “es fundamental analizar los niveles de participación según la edad de las personas en Chile ya que las diferencias asociadas son muy fuertes para algunos tipos de participación”²⁰. Se aprecia, desde esta perspectiva, una predisposición, por parte de los jóvenes, hacia la acción no convencional y un rechazo a lo convencional reflejado en los bajos niveles de participación electoral, implicación en campañas electorales, militancia en partidos, etc.

En este sentido, la novena encuesta de juventud nos proporciona información valiosa para abordar el tema de la participación de los jóvenes tanto en la dimensión convencional como en la no convencional. Esto porque nos ofrece una multiplicidad de formas de participación entre las cuales podemos encontrar las clásicas comunitarias y políticas y las más actuales, como las redes sociales, que hoy juegan un rol relevante en el involucramiento de los jóvenes²¹. Como se verá en el siguiente punto, tenemos tres dimensiones de la participación construidas a partir de la información que proporciona la encuesta: voluntariado, organizaciones y acción no convencional. Estas, serán nuestras variables dependientes y, como variables independientes: nivel socioeconómico, nivel educativo, tramo etario, sexo, calidad de la educación cívica o formación ciudadana, conversación sobre política e interés en la política.

18. MORALES (2020); SOMMA *et al.* (2020).

19. LAMPRIANOU (2013); NIE *et al.* (1974); OFFE (2006).

20. BARGSTED *et al.* (2017) p. 10.

21. LOADER *et al.* (2014); UL DAM y VESTERGAARD (2015); WELP (2017).

Método

Este es un análisis cuantitativo que utiliza la base de datos de la encuesta de jóvenes que lleva a cabo cada tres años, desde 1994, el Instituto Nacional de la Juventud (INJUV). En este trabajo, utilizamos la novena versión, la cual fue aplicada entre diciembre de 2018 y abril de 2019 y cuyo universo de estudio son “las y los jóvenes (hombres y mujeres) de 15 a 29 años, de todos los grupos socioeconómicos, residentes en todas las regiones de Chile, tanto en localidades urbanas como rurales”²² (N=9700).

Si bien la aplicación de la encuesta se produce antes de lo ocurrido en octubre de 2019, es una buena aproximación, dado que se habían producido en Chile desde 2011 varias manifestaciones de estudiantes, tanto secundarios como universitarios. Por tanto, al lector interesado en el tema, le proporcionará pistas para comprender lo que vimos en ese momento en que pareciera que hay un masivo involucramiento de los más jóvenes, ¿cuáles son las características de estos jóvenes? ¿en qué participan?

Nuestro objetivo es analizar la participación de los jóvenes en tres dimensiones disponibles en la encuesta: voluntariado, organizaciones y acción no convencional. La pregunta que nos guía al respecto es en qué medida variables como las sociodemográficas, la calidad de la educación ciudadana, el interés y la conversación sobre política inciden sobre esas dimensiones. Estas, como se verá más adelante, incluyen diversos tipos de acción y organización, que van desde las más clásicas y tradicionales, a las más modernas y rupturistas.

La teoría sugiere que explicar lo que motiva a la ciudadanía a participar en política no solo dice relación con cuestiones vinculadas al estatus socioeconómico²³. Atendiendo a esto, incluimos en nuestras variables explicativas: edad, como se dijo en párrafos precedentes, juega un papel importante en la participación; sexo, nos interesa saber si existe alguna diferencia respecto de la participación de hombres y mujeres; conversación sobre política con familia y amigos, por la relevancia que tiene en la socialización política; interés en la política, considerando los bajos niveles en que se encuentra hace más de dos décadas, creemos importante testear su incidencia en la participación; finalmente, calidad de la educación cívica o formación ciudadana, dado que se ha considerado como una respuesta a los bajos niveles de involucramiento de los jóvenes y se han implementado políticas educativas desde hace más de dos décadas con ese objetivo²⁴.

22. INJUV (2019) p. 12.

23. BRADY *et al.* (1995).

24. HENRÍQUEZ y MARDONES (2015); MARDONES (2018); DISI y MARDONES (2021).

Considerando lo anterior, nuestras hipótesis, son las siguientes: a menor rango etario, mayor posibilidad de participación; ser hombre aumenta la posibilidad de participación; a mayor nivel educativo, mayor posibilidad de participación; a mayor nivel socioeconómico, mayor posibilidad de participación; más conversación sobre política genera mayor posibilidad de participación; a mayor interés en la política, mayor posibilidad de participación; mejor percepción acerca de la calidad de la educación cívica o formación ciudadana genera mayor posibilidad de participación.

Dado que las variables utilizadas son categóricas, utilizamos la regresión logística binaria múltiple²⁵ cuyo propósito “es la obtención de una ecuación en virtud de la cual se pueda predecir, en términos de probabilidad, la ocurrencia de un determinado suceso objeto de investigación en función de una serie de variables o predictores de carácter categórico o continuo”²⁶. Tal como indica la teoría, la variable dependiente debe ser dicotómica y las independientes pueden ser de intervalo o categóricas, en este caso, pueden ser dummy o codificadas como indicadores, cuestión que el software SPSS 25 permite²⁷.

Las variables dependientes participación en voluntariado, participación en organizaciones y participación en acción no convencional, serán construidas a partir de los ítems que nos muestra la Tabla 1²⁸ Ítems variable dependiente, que son nominales dicotómicas (Si / No).

25. HOSMER *et al.* (2013); LÓPEZ-ROLDÁN y FACHELLI (2016).

26. SÁNCHEZ (2000) p. 459.

27. PÉREZ (2011) p. 564.

28. Todas las tablas que se presentan en este trabajo son de elaboración propia y se utiliza la base de datos de la novena encuesta de juventud (INJUV, 2019).

Tabla 1. Items Variable Dependiente.

Variable dependiente	Ítems
Participación en voluntariado	1. Campañas solidarias de recolección de dinero o especies (comida, ropa, pañales, etc.); 2. Construcción de viviendas; 3. Cuidado o ayuda a animales; 4. Cuidado o ayuda a enfermos/as y/o personas discapacitadas; 5. Clases y capacitaciones (artísticas, académicas, motivacionales, etc); 6. Cuidado o ayuda a niños, niñas o adolescentes; 7. Cuidado o ayuda a personas mayores; 8. Servicios profesionales (enfermería, asistencia legal, peluquería, etc.); 9. Limpieza de parques, de espacios públicos u otro tipo de actividades para mejorar el medioambiente; 10. Bomberos/as; 11. Actividades en apoyo a personas en situación de calle.
Participación en organizaciones	1. Club deportivo o agrupación deportiva (o grupo de personas que se organiza para practicar un deporte); 2. Centro de alumnos, alumnas, estudiantes o federación de estudiantes; 3. Partido político; 4. Movimiento de Guías y Scouts; 5. Agrupación o grupo de hobby o juego (como juegos de rol, grupos de lectura, magia, etc.), excluye comunidades virtuales; 6. Comunidad o grupo virtual (como grupo de chat, foros, juegos, etc.); 7. Sindicato u organización profesional o empresarial; 8. Barra de fútbol; 9. Organización vecinal (asociación de viviendas, juntas de vecinos, etc.); 10. Organización, agrupación o movimiento que defiende una causa o ideal (animalista, ecologista, de derechos humanos, derechos de la mujer, derechos de las minorías sexuales, etc.); 11. Iglesia u otra organización religiosa; 12. Agrupación cultural o artística (grupo de música, de danza, folclórico, de teatro, etc.); 13. Organización de identidad cultural (asociaciones o comunidades indígenas, agrupaciones de inmigrantes).
Participación en acción no convencional	1. Boicotear o dejar de comprar ciertos productos por razones políticas o éticas; 2. Firmar una petición por internet; 3. Llevar consignas en tu ropa o accesorios; 4. Participar de una huelga laboral; 5. Participar en una toma; 6. Participar en un paro; 7. Participar en una marcha.

Para la construcción de cada una de las variables, en primer lugar, calculamos el alpha de Cronbach de cada grupo de ítems con el objetivo de observar la consistencia interna. En este sentido, el alpha de los ítems de la variable participación en voluntariado es 0,75, el de participación en organizaciones es 0,99 y el de participación en acción no convencional es 0,76, lo cual indica que hay consistencia interna. Luego,

promediamos los ítems y, finalmente, se procedió a la agrupación visual de cada variable asignándole valor 1 a la respuesta Si y 0 a la respuesta No, lo cual se llevó a cabo con los comandos disponibles en el software SPSS 25. A continuación, en la Tabla 2 Variable dependiente, se puede apreciar las variables con sus correspondientes frecuencias y porcentaje respecto del total de casos válidos.

Tabla 2. Variable Dependiente.

		Recuento	% de N columnas
Participación en voluntariado	Si	2731	28,2%
	No	6947	71,8%
Participación en organizaciones	Si	4272	44,1%
	No	5409	55,9%
Participación en acción no convencional	Si	2952	30,6%
	No	6683	69,4%

En cuanto a las variables explicativas, estas son siete. Cuatro corresponden a variables sociodemográficas: sexo (nominal), edad, nivel socioeconómico y nivel educativo (ordinales). Luego, incluimos la variable calidad de la educación cívica o formación ciudadana (ordinal), la variable interés en la política, la cual recodificamos para transformarla de escala a dicotómica y la variable conversación sobre política con familia y amigos, ambas consideradas importantes a la hora de participar en la arena política y social, tal como se estableció en párrafos precedentes. La Tabla 3 Variables explicativas, muestra las variables con sus respectivas frecuencias y porcentajes respecto del total de casos válidos.

Tabla 3. Variables explicativas.

		Recuento	% de N columnas
Tramo Etario	15 a 19	3033	31,3%
	20 a 24	3165	32,6%
	25 a 29	3502	36,1%
Sexo	Hombre	4480	46,2%
	Mujer	5220	53,8%
Nivel socioeconómico	Alto	641	6,9%
	Medio	4918	53,1%
	Bajo	3699	40,0%

Nivel educacional	Secundaria e inferior	5717	59,1%
	Técnica superior completa o incompleta	1301	13,4%
	Universitaria superior completa o incompleta	2659	27,5%
¿Conversas de política con tu familia, pares, amigos, amigas u otras personas?	Sí	3476	36,3%
	No	6095	63,7%
Interés en la política	Nada + poco interesado	8067	84,0%
	Muy + interesado	1533	16,0%
Calidad de la educación cívica o formación ciudadana	Mala	1924	21,4%
	Buena	4311	47,9%
	Muy Buena	2758	30,7%

Resultados

Al correr las regresiones, los resultados señalan la idoneidad de los modelos, lo cual queda refrendado en que las pruebas ómnibus de coeficientes del modelo indican que, al ingresar las variables independientes, el modelo mejora la predicción de la variable dependiente, dado que $p < 0.001$. Esto sugiere que, dentro de los coeficientes del modelo, por lo menos hay uno que no es cero de modo que la variable dependiente está explicada al menos por una variable.

Luego, en los resultados del R^2 de Nagelkerke, los tres modelos arrojan valores que revelan la bondad del ajuste (participación en voluntariado=0,073/participación en organizaciones=0,101/participación en acción no convencional=0,210) lo cual nos indica que el modelo estimado es adecuado. Si bien los números son bajos, esto era de esperarse dado que se trata de variables cualitativas²⁹.

Por otra parte, la Prueba de Hosmer y Lemeshow³⁰ arroja valores que dan cuenta de que el modelo ajusta bien los datos (participación en voluntariado=0,185/participación en organizaciones=0,564/participación en acción no convencional=0,621) dado que “no se puede rechazar la hipótesis nula de que el modelo ajusta bien los datos”³¹. Finalmente, la tasa de aciertos es de 71,5% para participación en voluntariado, 62,9% para participación en organizaciones y 74% para participación en acción no convencional. En las tres tablas que se presentan a continuación nos fijaremos,

29. LÓPEZ-ROLDÁN y FACHELLI (2016).

30. HOSMER *et al.* (2013).

31. SÁNCHEZ (2000) p. 463.

fundamentalmente, en el coeficiente beta (B), en el nivel de significación (Sig.) y en los odds ratio (Exp (B)). Los resultados de la Tabla 4 se refieren a participación en voluntariado, la 5 a participación en organizaciones y la 6 a participación en acción no convencional. Luego de cada tabla se exponen los resultados.

La Tabla 4 Participación en voluntariado, nos informa que, de las siete variables presentes en el modelo, solo una, “nivel socioeconómico”, no resulta significativa, lo cual implica que nuestra hipótesis no se confirma. En cuanto a las otras, todas lo son en alguna de sus categorías.

En el caso de la variable “tramo etario”, dos de ellos resultan significativos y reportan coeficiente beta (B) positivo y odds ratio (Exp (B)) superior a uno, lo cual indica que hay un aumento en la razón del suceso. En este sentido, los segmentos 15 – 19 y 20 – 24 reportan 1,5 y 1,2 veces más chances de involucrarse en acción voluntaria, respectivamente, en relación con el grupo de 25-29. En este sentido, serían los más jóvenes los que tendrían mayor predisposición a ese tipo de acción, lo cual confirmaría nuestra hipótesis en cuanto a que, dentro de los jóvenes, mientras menor el rango etario, mayor posibilidad de participación.

En cuanto a la variable “sexo”, esta resulta significativa, el resultado del coeficiente beta (B) es negativo y su odds ratio (Exp (B)) es inferior a uno, esto implica que hay una disminución en la razón del suceso. En este sentido, ser hombre disminuye en razón de $1-0,886=0,114$, las chances de acción voluntaria. Esto significa que los hombres presentan un 11,4% menos chances de participación en acción voluntaria respecto de las mujeres, lo cual indica que existe mayor predisposición de parte de ellas a involucrarse en voluntariado. Por tanto, en esta dimensión de la participación, se rechaza nuestra hipótesis de que ser hombre aumenta las posibilidades de participación.

En términos de “nivel educativo”, la tabla informa que es una variable significativa, su coeficiente (B) es negativo y su odds ratio (Exp (B)) es inferior a uno, lo cual significa que hay una disminución en la razón del suceso. Al observar la tabla, se evidencia diferencias entre los niveles “secundario e inferior” y “técnica superior completa o incompleta”. Respecto del primero hay $1-0,720=0,28$, es decir, un 28% menos chances y el segundo, equivale a $1-0,806=0,194$, es decir, un 19,4% menos chances de acción voluntaria respecto de quienes tienen educación “universitaria superior completa o incompleta”. Esto ratifica nuestra hipótesis en cuanto a que mayor nivel educativo, mayor posibilidad de participación.

La variable “conversar sobre política con familia y amigos”, reporta un coeficiente beta (B) positivo y su odds ratio (Exp (B)) es superior a uno, lo cual significa que esta variable aumenta la razón del suceso. En este sentido, quienes afirman que conversan de política tienen 1,9 veces más chances de involucrarse en acción voluntaria respecto de los que no lo hacen, por ende, se confirma nuestra hipótesis que plantea que mientras más se conversa sobre política, más posibilidades hay de participación.

Tabla 4. Participación en voluntariado.

		B	Error estándar	Wald	gl	Sig.	Exp(B) (odds ratio)
Paso 1 ^a	Tramo Etario (Referencia=25-29)			39,936	2	,000	
	Tramo Etario(1=15-19)	,431	,069	38,758	1	,000*	1,538
	Tramo Etario(2=20-24)	,216	,060	13,154	1	,000*	1,241
	Sexo(1=Hombre) (Referencia=Mujer)	-,121	,050	5,932	1	,015*	,886
	Nivel socioeconómico (Referencia=Bajo)			3,778	2	,151	
	Nivel socioeconómico (1=Alto)	-,045	,100	,202	1	,653	,956
	Nivel socioeconómico (2=Medio)	-,104	,054	3,700	1	,054	,901
	Nivel educacional (Referencia=Universitaria superior completa o incompleta)			25,059	2	,000	
	Nivel educacional (1=Secundaria e inferior)	-,328	,066	24,601	1	,000*	,720
	Nivel educacional (2= Técnica superior completa o incompleta)	-,216	,081	7,045	1	,008*	,806
	¿Conversas de política con tu familia, pares, amigos, amigas u otras personas? (1=Si) (Referencia=No)	,644	,055	135,226	1	,000*	1,905
	Interés en la política (1= Nada + poco interesado) (Referencia=Muy + interesado)	-,502	,068	54,831	1	,000*	,605
	Calidad de la educación cívica o formación ciudadana (Referencia=Muy buena)			10,817	2	,004	
	Calidad de la educación cívica o formación ciudadana(1=Mala)	-,018	,069	,068	1	,795	,982
Calidad de la educación cívica o formación ciudadana(2=Buena)	-,171	,057	8,834	1	,003*	,843	
Constante	-,572	,105	29,502	1	,000	,564	

a. Variables especificadas en el paso 1: Tramo Etario, Sexo, Nivel socioeconómico, Nivel educacional, ¿Conversas de política con tu familia, pares, amigos, amigas u otras personas?, Interés en la política, Calidad de la educación cívica o formación ciudadana.

b. *Significativo dado que $P < 0.05$ se rechaza H_0 .

Respecto del “interés por la política”, esta variable es significativa, tiene un coeficiente beta (B) negativo y su odds ratio (Exp (B)) es inferior a uno, esto implica que hay una disminución en la razón del suceso. Así, quienes señalan estar “nada y poco interesados”, presentan $1-0,605=0,395$, es decir, un 39,5% menos chances de participar en voluntariado respecto de los que se manifiestan “muy interesados o interesados en política”, lo cual confirma nuestra hipótesis relativa a que mayor interés en la política genera mayor posibilidad de participación.

En cuanto a la variable “calidad de la educación cívica o formación ciudadana”, resulta ser significativa en una de sus categorías, presentando un coeficiente beta (B) negativo y su odds ratio (Exp (B)) inferior a uno lo cual significa que hay una disminución en la razón del suceso. En este sentido, quienes encuentran que la “calidad de la educación cívica o formación ciudadana” es buena, presentan $1-0,843=0,157$, es decir, un 15,7%, menos chances de involucrarse en participación en voluntariado en comparación con quienes la encuentran muy buena. Estos resultados, ratifican nuestra hipótesis en cuanto a que mientras mayor sea el nivel de percepción de la calidad de la educación cívica o formación ciudadana, mayor posibilidad de participación.

La Tabla 5 Participación en organizaciones, nos informa que todas las variables son significativas.

Tabla 5. Participación en organizaciones.

		B	Error estándar	Wald	gl	Sig.	Exp(B) (odds ratio)
Paso 1 ^a	Tramo Etario(Referencia=25-29)			104,447	2	,000	
	Tramo Etario(1=15-19)	,627	,063	99,689	1	,000*	1,872
	Tramo Etario(2=20-24)	,120	,055	4,780	1	,029*	1,127
	Sexo(1=Hombre) (Referencia=Mujer)	,565	,046	152,549	1	,000*	1,760
	Nivel socioeconómico (Referencia=Bajo)			4,451	2	,108	
	Nivel socioeconómico(1=Alto)	-,191	,096	3,997	1	,046*	,826
	Nivel socioeconómico(2=Medio)	-,066	,049	1,784	1	,182	,936
	Nivel educacional (Referencia=Universitaria superior completa o incompleta)			22,835	2	,000	
	Nivel educacional (1=Secundaria e inferior)	-,287	,061	21,800	1	,000*	,751
	Nivel educacional (2=Técnica superior completa e incompleta)	-,223	,076	8,725	1	,003*	,800

¿Conversas de política con tu familia, pares, amigos, amigas u otras personas? (1=Si) (Referencia=No)	,622	,052	143,426	1	,000*	1,863
Interés en la política (1=Nada + poco interesado) (Referencia=Muy + interesado)	-,495	,068	53,209	1	,000*	,610
Calidad de la educación cívica o formación ciudadana (Referencia=Muy buena)			11,742	2	,003	
Calidad de la educación cívica o formación ciudadana(1=Mala)	-,005	,065	,005	1	,941	,995
Calidad de la educación cívica o formación ciudadana(2=Buena)	-,159	,053	8,999	1	,003*	,853
Constante	-,244	,101	5,900	1	,015	,783

a. Variables especificadas en el paso 1: Tramo Etario, Sexo, Nivel socioeconómico, Nivel educacional, ¿Conversas de política con tu familia, pares, amigos, amigas u otras personas?, Interés en la política, Calidad de la educación cívica o formación ciudadana.

b. *Significativo dado que $P < 0.05$ se rechaza H_0 .

Respecto de la variable “tramo etario”, esta es significativa, su coeficiente beta (B) es positivo y su odds ratio (Exp (B)) superior a uno, lo cual indica que hay un aumento en la razón del suceso. Así, los jóvenes en los rangos 15 – 19 y 20 – 24, presentan 1,8 y 1,1 veces más chances de participar en organizaciones, respectivamente, que los que se encuentran en el rango 25 – 29. Los resultados reportados confirman nuestra hipótesis relativa a que, dentro de los jóvenes, a menor rango etario, mayor posibilidad de participación.

En cuanto a la variable “sexo” presenta un coeficiente beta (B) positivo y su odds ratio (Exp(B)) es superior a uno, lo cual indica que la intervención de esta variable genera un aumento en la razón del suceso. En este sentido, los datos reportan que los hombres presentan 1,7 veces más chances de participar en organizaciones de cualquier tipo que las mujeres, lo cual, en esta dimensión, confirma nuestra hipótesis relativa a que ser hombre aumenta las posibilidades de participación.

La variable “nivel socioeconómico” es significativa en la categoría “alto”, presenta un coeficiente beta (B) negativo y su odds ratio (Exp(B)) es inferior a uno, lo cual indica una disminución en la razón del suceso, es decir, que hay menos chances de participar en organizaciones respecto del nivel de referencia. Al respecto, quienes se ubican en el “nivel socioeconómico alto” presentan una disminución de $1 - 0,826 = 0,174$, es decir, un 17,4% menos chances de participar en organizaciones respecto de quienes se ubican en la categoría “bajo”. Por ende, no se cumple nuestra hipótesis relativa a que, a mayor nivel socioeconómico, mayor participación.

En cuanto al “nivel educacional”, los resultados de la tabla reportan que son significativos para ambos niveles, un coeficiente beta (B) negativo, y su odds ratio (Exp (B)) inferior a uno, lo cual indica una disminución en la razón del suceso, es decir, hay menos chances de participar en organizaciones respecto del nivel de referencia. Quienes tienen un “nivel secundario o inferior” presentan una disminución de $1-0,751=0,249$. Esto significa 24,9% menos chances de participar en una organización respecto del nivel de referencia. Los que tienen “nivel técnico superior completo o incompleto”, presentan una disminución de $1-0,800=0,2$, es decir, un 20% menos chances de participar en una organización respecto del nivel de referencia. Esto ratifica nuestra hipótesis en cuanto a que, a mayor nivel educativo, mayor posibilidad de participación.

Respecto de la variable “conversación acerca de política”, esta es significativa, su coeficiente beta (B) positivo y su odds ratio (Exp (B)) es superior a uno, esto implica que hay un aumento en la razón del suceso. En este sentido, la tabla reporta que quienes conversan sobre política tienen 1,8 veces más chances de participar en organizaciones que quienes no lo hacen, lo cual ratifica nuestra hipótesis en cuanto a que mayor conversación sobre política, mayor posibilidad de participación.

Por su parte, la variable “interés en la política”, también resulta significativa, su coeficiente beta (B) es negativo y su odds ratio (Exp (B)) es inferior a uno, lo cual significa que hay una disminución en la razón del suceso. Así, se produce una disminución en razón de $1-0,610=0,39$, es decir, quienes se identifican como “nada y poco interesados en política”, tienen un 39% menos chances de participar en organizaciones respecto de quienes se consideran muy interesados en política. Esto confirma nuestra hipótesis relativa a que mientras mayor sea el interés en la política, mayor posibilidad de participación.

Respecto de la variable “calidad de la educación cívica o formación ciudadana”, la tabla reporta que es significativa en la categoría “buena”. Presenta un coeficiente beta (B) negativo y su odds ratio (Exp (B)) es inferior a uno, lo cual significa que hay una disminución en la razón del suceso. En este sentido la disminución corresponde a $1-0,853=0,147$, es decir, un 14,7% menos chances de participar en organizaciones respecto de la categoría de referencia, por lo tanto, se confirma nuestra hipótesis en cuanto a que, a mayor percepción sobre la “calidad de la educación cívica o formación ciudadana”, mayor posibilidad de participación.

La Tabla 6 Participación no convencional, reporta que todas las variables son significativas.

Tabla 6. Participación no convencional.

		B	Error estándar	Wald	gl	Sig.	Exp(B) (odds ratio)
Paso 1 ^a	Tramo Etario(Referencia=25-29)			30,061	2	,000	
	Tramo Etario(1=15-19)	,369	,072	25,966	1	,000*	1,446
	Tramo Etario(2=20=24)	,240	,061	15,600	1	,000*	1,271
	Sexo (1=Hombre) (Referencia=Mujer)	-,134	,051	6,766	1	,009*	,875
	Nivel socioeconómico (Referencia=Bajo)			5,337	2	,069	
	Nivel socioeconómico(1=Alto)	-,216	,104	4,290	1	,038*	,805
	Nivel socioeconómico(2=Medio)	,010	,056	,032	1	,858	1,010
	Nivel educacional (Referencia=Universitaria superior completa o incompleta)			152,363	2	,000	
	Nivel educacional (1=Secundaria e inferior)	-,819	,067	150,080	1	,000*	,441
	Nivel educacional(2=Técnica superior completa o incompleta)	-,505	,081	39,172	1	,000*	,603
	¿Conversas de política con tu familia, pares, amigos, amigas u otras personas?(1=Si) (Referencia=No)	,951	,055	296,603	1	,000*	2,589
	Interés en la política(1=Nada + poco interesado) (Referencia=Muy + interesado)	-,999	,069	207,797	1	,000*	,368
	Calidad de la educación cívica o formación ciudadana (Referencia=Muy buena)			61,978	2	,000	
	Calidad de la educación cívica o formación ciudadana(1=Mala)	,538	,071	56,919	1	,000*	1,712
	Calidad de la educación cívica o formación ciudadana(2=Buena)	,126	,060	4,369	1	,037*	1,135
Constante	-,152	,109	1,960	1	,162	,859	

a. Variables especificadas en el paso 1: Tramo Etario, Sexo, Nivel socioeconómico, Nivel educacional, ¿Conversas de política con tu familia, pares, amigos, amigas u otras personas?, Interés en la política, Calidad de la educación cívica o formación ciudadana.

b. *Significativo dado que $P < 0.05$ se rechaza H_0 .

En cuanto a la variable “tramo etario”, presenta un coeficiente beta (B) positivo y su odds ratio (Exp (B)) es superior a uno, esto significa que hay un aumento en la razón del suceso. Los jóvenes en el rango 15 – 19 y 20 – 24 años, presentan 1,4 y 1,2 veces más chances de participar en acciones no convencionales que los de la categoría de referencia, 25 – 29, respectivamente. Así, se confirma nuestra hipótesis relativa a que, dentro de los jóvenes, a menor rango etario, mayor posibilidad de participación.

Respecto de la variable “sexo”, su coeficiente beta (B) es negativo y su odds ratio (Exp (B)) inferior a uno, esto significa que hay una disminución en la razón del suceso. En este sentido, ser hombre genera una disminución de $1-0,875=0,125$, es decir, los hombres presentan 12,5% menos chances de participar en acciones no convencionales respecto de las mujeres, lo cual significa que nuestra hipótesis, relativa a que ser hombre aumenta las posibilidades de participación, en esta dimensión, se rechaza.

La información que aporta la tabla respecto de la variable “nivel socioeconómico” señala que la categoría “alto” presenta un coeficiente beta (B) negativo y su odds ratio (Exp (B)) es inferior a uno, lo cual indica que hay una disminución en la razón del suceso. Desde esta perspectiva, quienes se ubican en el “nivel socioeconómico alto” presentan $1-0,805=0,195$, es decir, un 19,5% menos chances de participar en acciones no convencionales respecto de la categoría de referencia, “nivel socioeconómico bajo”. Con los resultados obtenidos, se rechaza nuestra hipótesis dado que plantea que, a mayor nivel socioeconómico, mayor posibilidad de participación.

En cuanto a la variable “nivel educativo” presenta, para las categorías “secundaria e inferior” y “técnica superior completa o incompleta”, coeficientes beta (B) negativos y odds ratio (Exp (B)) inferior a uno, lo cual significa que se produce una disminución en la razón del suceso. Así, la disminución corresponde a $1-0,441=0,559$ y $1-0,603=0,397$, respectivamente. Esto significa que hay un 55,9% y un 39,7 % chances menos de participar en acciones no convencionales si el nivel educativo es secundaria y técnica, respectivamente, en relación con la categoría de referencia, “universitaria superior completa o incompleta”. Esto significa que nuestra hipótesis se confirma, a mayor nivel educativo, mayor posibilidad de participación.

En cuanto a la variable “conversación sobre política”, la información que proporciona la tabla respecto de esta variable es un coeficiente beta (B) positivo y odds ratio (Exp (B)) superior a uno, lo cual significa que hay un aumento en la razón del suceso. Desde esta perspectiva, quienes señalan que conversan de política tienen 2,5 veces más chances de participar en acciones no convencionales respecto de quienes indican que no lo hacen, lo cual confirma nuestra hipótesis, a mayor conversación sobre política, mayor posibilidad de participación.

La variable “interés en la política” reporta coeficiente beta (B) negativo y odds ratio (Exp (B)) inferior a uno, por tanto, hay una disminución en la razón del suceso. Esta disminución corresponde a $1-0,368=0,632$, es decir, quienes señalan que están “nada

interesados en política”, tienen un 63,2% menos chances de participar en acciones no convencionales respecto de quienes dicen estar muy interesados. Esto confirma nuestra hipótesis en cuanto a que, a mayor interés en la política, mayor posibilidad de participación.

En cuanto a la variable “calidad de la educación cívica y formación ciudadana”, la tabla reporta coeficiente beta (B) positivo y odds ratio (Exp (B)) superior a uno en las categorías “mala” y “buena”, lo cual implica que hay un aumento en la razón del suceso. Así, se puede observar que quienes tienen una “mala” percepción respecto de la calidad de la educación cívica tienen 1,7 veces más chances de participar en acciones no convencionales y quienes la perciben “buena”, 1,1 veces, respecto de quienes la perciben “muy buena”, lo cual significa que nuestra hipótesis se rechaza dado que plantea que mientras mayor sea la percepción en cuanto a la calidad, mayor posibilidad hay de participación.

Análisis de resultados

En cuanto a la variable “tramo etario”, en las tres dimensiones de la participación se cumple nuestra hipótesis relativa a que, a menor rango etario, mayor posibilidad de participación, lo cual está respaldado por la teoría, tal como se indicó en párrafos precedentes. Si bien en los rangos 15 – 19 y 20 – 24, se presentan más chances de participación que la categoría de referencia, 25 – 29, no es menos cierto que en el primero, que incluye jóvenes cursando la educación secundaria e ingresando a la educación superior, se puede apreciar que están más predisuestos a participar en todas las dimensiones.

En el voluntariado, 1,5 veces, en organizaciones, 1,8 veces y en acción no convencional 1,4 veces. La mayor diferencia entre estos dos rangos, está en participación en organizaciones y la menor en participación en acción no convencional. Probablemente la propensión a la participación de parte de los jóvenes entre 15 y 24 años respecto de los que están entre 25 y 29 años, tenga ver con que los primeros están en proceso de formación, con menos obligaciones y más tiempo a diferencia del otro grupo que ya ha concluido su etapa formativa, pueden estar trabajando o buscando trabajo o pueden haber adquirido otras obligaciones que les impide involucrarse más activamente como lo hacen los más jóvenes dentro de su rango.

Respecto de la variable “sexo”, nuestra hipótesis se confirma en una dimensión de la participación y se rechaza en dos. Por una parte, podemos notar que los hombres presentan porcentaje negativo de participación en voluntariado³², 11,4% menos, y ac-

32. Esta dimensión contempla 11 tipos de voluntariado, las mujeres tienen mayor presencia en 7: Campañas solidarias de recolección de dinero o especies (comida, ropa, pañales, etc.); Cuidado o ayuda a animales; Cuidado o ayuda a enfermos/as y/o personas discapacitadas; Cuidado o ayuda a niños, niñas o adolescentes; Cuidado o ayuda a personas mayores; Servicios profesionales (enfer

ción no convencional³³, 12,5% menos, en comparación con las mujeres. Esto significa que se rechaza nuestra hipótesis dado que las mujeres presentan una mayor predisposición en estos tipos de participación. Por otra parte, se puede notar que los hombres presentan 1,7 veces más chances de participación en organizaciones respecto de las mujeres, lo cual confirma nuestra hipótesis, dado que, en esta dimensión, ser hombre aumenta la participación³⁴.

En cuanto a la variable “nivel educativo”, se confirma nuestra hipótesis relativa a que, a mayor nivel educativo, mayor posibilidad de participación, lo cual está respaldado por otras investigaciones³⁵. En este caso, el nivel “secundario o inferior” es el que presenta menos chances de participar en cualquiera de las tres dimensiones (28% menos en voluntariado, 24,9% menos en organizaciones y 55,9% menos en acción no convencional) respecto del nivel de referencia que es “universitaria superior completa o incompleta”. En el caso del nivel “técnico superior completo o incompleto”, si bien sigue siendo negativo (19,4% menos en voluntariado, 20% menos en organizaciones y 39,7% menos en acción no convencional), todo indica que es más probable que con este nivel educativo haya mayor participación que con el anterior, lo cual va en directa relación con nuestra hipótesis, a medida que aumenta el nivel educativo, hay más posibilidades de participación.

mería, asistencia legal, peluquería, etc.); Actividades en apoyo a personas en situación de calle. Los hombres, tienen presencia en 4: Construcción de viviendas; Clases y capacitaciones (artísticas, académicas, motivacionales, etc); Limpieza de parques, de espacios públicos u otro tipo de actividades para mejorar el medioambiente; 10. Bomberos/as.

33. Esta dimensión contempla 7 tipos de acción no convencional, las mujeres tienen mayor presencia en 6: Boicotear o dejar de comprar ciertos productos por razones políticas o éticas; Firmar una petición por internet; Llevar consignas en tu ropa o accesorios; Participar en una toma; Participar en un paro; Participar en una marcha. En el caso de Participar de una huelga laboral, no hay diferencias.

34. Esta dimensión contempla 13 tipos de organizaciones, los hombres tienen mayor presencia en 8: Club deportivo o agrupación deportiva (o grupo de personas que se organiza para practicar un deporte); Partido político; Movimiento de Guías y Scouts; Agrupación o grupo de hobby o juego (como juegos de rol, grupos de lectura, magia, etc.), excluye comunidades virtuales; Comunidad o grupo virtual (como grupo de chat, foros, juegos, etc.); 7. Sindicato u organización profesional o empresarial; Barra de fútbol; Organización de identidad cultural (asociaciones o comunidades indígenas, agrupaciones de inmigrantes. Las mujeres tienen mayor presencia en 4: Centro de alumnos, alumnas, estudiantes o federación de estudiantes; Organización vecinal (asociación de viviendas, juntas de vecinos, etc.); Organización, agrupación o movimiento que defiende una causa o ideal (animalista, ecologista, de derechos humanos, derechos de la mujer, derechos de las minorías sexuales, etc.); Iglesia u otra organización religiosa. En el caso de Agrupación cultural o artística (grupo de música, de danza, folclórico, de teatro, etc.) no hay diferencias.

35. BARGSTED *et al.* (2017) p. 6.

Respecto de la variable “nivel socioeconómico”, la hipótesis a mayor nivel socioeconómico, mayor participación, no se cumple en ninguna de las tres dimensiones de la participación, tiene incidencia en dos dimensiones y en una resulta no ser significativa. En cuanto a esto último, los datos indican que el nivel socioeconómico no es significativo en la dimensión participación en voluntariado, por tanto, nuestra hipótesis, en esta dimensión, no se confirma. De todas formas, si tuviéramos que dar cuenta de la incidencia del nivel socioeconómico en la participación en voluntariado, el coeficiente beta (B) es negativo y su odds ratio (Exp (B)) es inferior a uno, por tanto, en líneas generales, tener nivel socioeconómico alto o medio disminuye las posibilidades de participar respecto de nivel socioeconómico bajo.

En cuanto a la participación en organizaciones, no se cumple nuestra hipótesis, la única categoría que resulta significativa es alto y es negativa, es decir, quienes se identifican con ese nivel socioeconómico presentan un 17,4% menos chances de participar en organizaciones respecto de quienes se ubican en bajo. La categoría media, no es significativa, pero también presenta coeficiente beta (B) negativo y odds ratio (Exp (B)) bajo uno.

En la dimensión participación en acción no convencional, nuestra hipótesis tampoco se cumple. Nuevamente solo resulta significativo nivel socioeconómico alto, quienes se ubican en este nivel presentan 19,5% menos chances de participar en la mencionada dimensión respecto de quienes se ubican en nivel socioeconómico bajo.

Los resultados que nos reportan las tablas señalan que, con respecto a la variable “conversación sobre política”, nuestra hipótesis relativa a que más conversación sobre política genera mayor posibilidad de participación se confirma para todas las dimensiones de la participación. Estos resultados están en línea con investigaciones que afirman que los estudiantes que conversan de temas políticos y sociales con la familia presentan mayor “expectativa de participación institucional y no institucional”³⁶. Lamentablemente, los datos reportados tanto por esta versión de la encuesta, como en otras, dan cuenta que la conversación sobre estos temas no es algo que se dé con frecuencia en los hogares de los jóvenes en Chile, por ende, es necesario incentivar esta práctica.

En cuanto a la variable “interés en la política”, los resultados de las tablas indican que la hipótesis a mayor interés en la política, mayor posibilidad de participación, se confirma para todas las dimensiones de la participación. Se evidencia que quienes reportan no estar interesados en política tienen mucho menos chances de involucrarse en cualquier tipo de participación respecto de quienes se manifiestan más interesados, sobre todo, en acción no convencional. Al igual que ocurre con la conversación sobre política, los datos tanto de la novena encuesta, así como de otras versiones, dan

36. AGENCIA DE CALIDAD DE LA EDUCACIÓN (2018) p. 40.

cuenta de bajos niveles de interés en la política por parte de los jóvenes, cuestión que se hace extensiva al resto de la ciudadanía desde por lo menos dos décadas.

Finalmente, en cuanto a la variable “calidad de la educación cívica y la formación ciudadana”, la hipótesis mejor percepción acerca de la calidad de la educación cívica o formación ciudadana genera mayor posibilidad de participación, se confirma para voluntariado y participación en organizaciones y se rechaza para acción no convencional. En cuanto a esto último, resulta interesante que percibir la calidad entre “mala” y “buena”, sobre todo “mala”, genere mayor posibilidad de participación que si la encuentran “muy buena”. Hay que considerar que, al calificarla, la nota promedio es un 4,6 y, revisando otras versiones de la encuesta, siempre se ha mantenido en ese rango³⁷.

Al respecto, cabe señalar que hay investigaciones que dan cuenta de que la forma en que se enseña, y qué es lo que se enseña respecto de la formación ciudadana, tiene un impacto en los educandos³⁸. En este sentido, en Chile, no es extraño que mientras mejor se percibe la calidad, haya más chances de participar en voluntariado y en organizaciones, a diferencia de lo que ocurre con la participación no convencional, la que, al parecer, no es vista ni enseñada como una alternativa y es descubierta por los jóvenes en la práctica con sus pares.

Conclusiones

En primer lugar, en términos generales, habría que decir que los niveles de participación en las tres dimensiones son bajos. ¿En qué están participando? Lo que más concita la atención de los jóvenes, con un 44%, es la participación en organizaciones, tal como indica la Tabla 2. Ahora bien, como se puede observar en la Tabla 1, son 13 tipos de organización entre las cuales hay políticas, sociales, virtuales, deportivas, religiosas, entre otras. Así, el abanico por el cual consulta la encuesta es bastante amplio, y se observa un distinto nivel de involucramiento, siendo “club deportivo” y “comunidad o grupo virtual”, lo que más motiva a los jóvenes (17,8% y 16,7% respectivamente) y “partido político” lo que menos atrae (1,2%)³⁹.

En cuanto a la participación en acción no convencional, un 30% afirma participar en algún tipo de las consideradas, Tabla 1, siendo “participación en una marcha” en lo que más se involucran (19,8%) y “participar en una huelga” en lo que menos (4,0%)⁴⁰. Finalmente, la participación en voluntariado es lo que menos atrae, con un 28%. En

37. La pregunta por la calidad de la educación cívica o formación ciudadana se hizo en la sexta (2009), séptima (2012), octava (2015) y novena (2018) encuesta de juventud.

38. DISI y MARDONES (2021).

39. INJUV (2019) p. 79.

40. INJUV (2019) p. 69.

esta dimensión, las “campanas solidarias de recolección de dinero y especies” es en lo que más participan (12,4%) en tanto, “construcción de viviendas” y “bomberos”, en lo que menos se involucran (1,9% y 1,2% respectivamente)⁴¹ de todas las consideradas, ver Tabla 1.

En cuanto a la participación en voluntariado, según lo informado por la Tabla 4, quienes están más involucrados serían los rangos 15 – 19 y 20 – 24, un poco más los primeros. Mujeres más que hombres, con educación “superior completa o incompleta” y, en menor medida, con educación “técnica superior completa o incompleta”. Conversan y están interesadas en política y perciben que la “calidad de la educación cívica o formación ciudadana” que se les entregó es muy buena. No hay incidencia del nivel socioeconómico en esta variable, por tanto, podríamos pensar que involucrarse en voluntariado no hace diferencia por nivel socioeconómico.

Luego, respecto de la participación en organizaciones, según reporta la Tabla 5, quienes están en los rangos 15 – 19 y 20 – 24, serían los más proclives, aunque mucho más los primeros. Hombres más que mujeres, de nivel “socioeconómico bajo” cuyo nivel de educación es “universitaria superior completa o incompleta”, en menor medida podrían tener un nivel de educación “técnico superior completo o incompleto”. Conversan sobre política con familia y amigos y están interesados en política. Además, perciben que la “calidad de la educación cívica o formación ciudadana” recibida es muy buena.

En cuanto a la participación en acción no convencional, la Tabla 6 señala que los rangos 15 – 19 y 20 – 24 están más dispuestos a participar en este tipo de acciones, un poco más los primeros y serían las mujeres las que estarían más dispuestas. Quienes toman parte de este tipo de acciones serían parte del nivel socioeconómico bajo con nivel educativo “superior completo o incompleto” y en menor medida “técnico superior completo o incompleto”. Conversan y se interesan por la política y perciben que la “calidad de la educación cívica o formación ciudadana” es “mala” y en menor medida, “buena”.

Finalmente, los resultados expuestos en este trabajo dan cuenta de que es probable que quienes han tomado parte de las manifestaciones en el último tiempo sean jóvenes de nivel socioeconómico bajo que han tenido acceso a la educación, de todo tipo, pero que no han encontrado en ella una respuesta a sus expectativas, por ejemplo, de movilidad social. Probablemente, tanto quienes han logrado terminarla, como quienes no lo han hecho por distintas razones, se han visto enfrentados a sentimientos de frustración al no ver los resultados de su esfuerzo. Esta interpretación deja abierta la posibilidad de seguir investigando y profundizando en el tema de los jóvenes y sus proyecciones dada la importancia que tienen como generación de recambio.

41. INJUV (2019) p. 84.

Sobre el autor

Roberto Mardones Arévalo es Doctor en Ciencias Sociales, investigador asociado al Grupo de Investigaciones en Ciudadanía y Equidad (CIEQ). Docente de la carrera de Trabajo Social, Departamento de Ciencias Sociales, Facultad de Educación y Humanidades, Universidad del Bío-Bío.

Referencias

- AGENCIA DE CALIDAD DE LA EDUCACIÓN (2018). *Primer estudio nacional. Formación ciudadana. Disponible en : Conferencia de prensa Resultados educativos 2015* (agenciaeducacion.cl).
- BARGSTED, Matías, SOMMA, Nicolas, CAMPOS, Tomás y JOIGNANT, Alfredo (2017). Desigualdades de voz política en Chile. *Notas COES de política pública*. 2017. Vol. 11, pp. 2–17. DOI 10.13140/RG.2.2.28798.28480.
- BRADY, Henry, VERBA, Sidney y SCHLOZMAN, Kay (1995). Beyond Ses: a resource model of political participation. *The American Political Science Review*, vol. 89, N°2, pp. 271-294.
- CAMPBELL, Angus, CONVERSE, Philip, MILLER, Warren y STOKES, Donald (1980). *The american voter*. (University of Chicago Press, EE.UU).
- DISI, Rodolfo y MARDONES, Roberto (2021). Enseñando con actitud: ¿cuán efectiva ha sido la formación ciudadana en Chile? *Education policy analysis archives*, vol.29, pp. 1 – 29.
- HENRÍQUEZ, Rodrigo y MARDONES, Rodrigo (2015). *Educación y ciudadanía. En: Ideas en educación. Reflexiones y propuestas desde la UC. Chile* (Ediciones Universidad Católica de Chile). pp. 571–600.
- HOSMER, David W., LEMESHOW, Stanley y STURDIVANT, Rodney X. (2013). *Applied logistic regression*. (Third edition. Hoboken, New Jersey: Wiley. Wiley series in probability and statistics).
- HUNEEUS, Carlos (1998). Malestar y desencanto en Chile. Legados del autoritarismo y costos de la transición. *Programa de estudios prospectivos, Corporación Tiempo*, 2000. 1998. Vol. 63, pp. 1–73.
- INJUV (2010). Sexta encuesta nacional de juventud. Santiago de Chile: Instituto Nacional de la Juventud. INJUV, (2019). Novena encuesta Nacional de Juventud. Santiago, Chile: Instituto Nacional de la Juventud. JOIGNANT, Alfredo, (2003). La democracia de la indiferencia. Despolitización, desencanto y malestar en el gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle. En: STEFONI, Carolina y MUÑOZ, Oscar (eds.), *El período del presidente Frei Ruiz-Tagle*. (Editorial Universitaria).

- KAASE, Max y MARSH, Allan (1979). *Political action: A theoretical perspective*. En: *Political action: mass participation in five western democracies*. (California: Sage publications).
- LAMPRIANOU, Iasonas (2013). Contemporary political participation research: A critical assessment. En: DEMETRIOU, Kyriakos N. (ed.), *Democracy in Transition* [en línea]. Berlin, Heidelberg: Springer Berlin Heidelberg. pp. 21–42. Disponible en: http://link.springer.com/10.1007/978-3-642-30068-4_2.
- LECHNER, Norbert (1993). Las sombras del mañana. *Colección de estudios CIE-PLAN*. 1993. Vol. 37, pp. 69–75.
- LECHNER, Norbert (1994). Los nuevos perfiles de la política. Un bosquejo. *Nueva Sociedad*, 1994. Vol. 130, pp. 32–43.
- LOADER, Brian D., VROMEN, Ariadne y XENOS, Michael A. (2014). The networked young citizen: social media, political participation and civic engagement. *Information, Communication & Society*. 7 febrero 2014. Vol. 17, no. 2, pp. 143–150. DOI: 10.1080/1369118X.2013.871571.
- LÓPEZ-ROLDÁN, Pedro y FACHELLI, Sandra (2016). *Análisis de regresión logística*. En: *Metodología de la investigación social cuantitativa*. (Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona). pp. 5–56.
- MARDONES, Rodrigo (2018). Las controversias políticas de la educación ciudadana. En: SÁNCHEZ, Ignacio (ed.), *Ideas en Educación II: Definiciones en tiempos de cambio* [en línea]. 2. Santiago: Ediciones UC. pp. 737–758. Disponible en : <http://www.jstor.org/stable/10.2307/j.ctv14rmr60>.
- MILBRATH, Lester (1965). *Political participation: how and why do people get involved in politics?* (Chicago: Rand McNally & Company).
- MONTERO, José, RAMA, José y SANTANA, Andrés (2019). *Aprendiendo a ser abstencionistas: participación electoral e instituciones en Chile*. Seminario de Investigación en Ciencia Política, Universidad de Salamanca, España. Disponible en : <https://www.researchgate.net/publication/331951933>.
- MORALES, Mauricio (2020). Estallido social en Chile 2019: participación, representación, confianza institucional y escándalos públicos. *Análisis Político*. 1 enero 2020. Vol. 33, no. 98, pp. 3–25. DOI 10.15446/anpol.v33n98.89407.
- MUÑIZ, Carlos, DADER, José, TÉLLEZ, Nilsa y SALAZAR, Alondra (2016). ¿Están los políticos políticamente comprometidos? Análisis del compromiso político 2.0 desarrollado por los candidatos a través de Facebook. *Cuadernos.info*, 2016. No. 39, pp. 135–150. DOI 10.7764/cdi.39.970.

- NIE, Norman H., VERBA, Sidney y KIM, Jae-on (1974). Political participation and the life cycle. *Comparative Politics*, abril 1974. Vol. 6, no. 3, pp. 319–340. DOI: 10.2307/421518.
- OFFE, Claus (2006). Political disaffection as an outcome of institutional practices? En: TORCAL, Mariano y MONTERO, Ramón (eds.), *Political disaffection in contemporary democracies*. Social capital, institutions, and politics. Londres: Routledge. pp. 23–45.
- OÑATE, Pablo (2005). Participación política, partidos y nuevos movimientos sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Vol. 47, no. 194, pp. 103–135. DOI: 10.22201/fcpys.2448492xe.2005.194.42488.
- PÉREZ, César (2011). *Técnicas de análisis multivariante de datos: aplicaciones con SPSS*. (Madrid: Pearson Prentice Hall).
- SÁNCHEZ, Gonzalo (2000). Regresión logística. En: Técnicas de análisis de datos en investigación de mercados. 1. España: Pirámide. p. 431–468. SERMEÑO, Ángel, (2006). Democracia y participación política: los retos del presente. *Andamios, Revista de Investigación Social*, Vol. 2, no. 4, pp. 7–33. DOI: 10.29092/uacm.v2i4.504.
- SOLA, Salomé y HERNÁNDEZ, Víctor (2017). Abstención política y nuevas formas de participación política de los jóvenes: Análisis comparativo entre Chile y España. *Revista Latina de Comunicación Social*, núm. 72, 2017, pp. 629–648.
- SOMMA, Nicolás M., BARGSTED, Matías, DISI PAVLIC, Rodolfo y MEDEL, Rodrigo M. (2020). No water in the oasis: the Chilean Spring of 2019–2020. *Social Movement Studies*. 11 febrero 2020. pp. 1–8. DOI 10.1080/14742837.2020.1727737.
- TORO, Sergio (2007). La inscripción de los jóvenes en Chile. Factores de incidencia y aproximaciones al debate. En: FONTAINE, Arturo, LARROULET, Cristián, VIERA-GALLO, José y WALKER, Ignacio (eds.), *Modernización del régimen electoral chileno*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. pp. 101–122. ULDAM, Julie y VESTERGAARD, Anne (eds.), (2015). *Civic Engagement and Social Media* [en línea]. London: Palgrave Macmillan UK. Disponible en: <http://link.springer.com/10.1057/9781137434166>.
- VAN DETH, Jan (2001). Studying political participation: Towards a theory of everything. En: *Workshops of the European Consortium for Political Research*. Grenoble. 6 abril 2001. pp. 1–19.
- WELP, Yanina (2017). La participación política en la era digital. *Revista Buen Gobierno*. Vol. 1, no. 1, p. 8. DOI: 10.35247/buengob_22_08.